

Televisión religiosa en Guatemala: la experiencia pentecostal*

DENNIS A. SMITH**

1. LOS LÍMITES DE LA MODERNIDAD

Nos prometieron otra cosa. La modernidad, nos dijeron, nos traería todos los beneficios de la razón humana: la ciencia y la tecnología nos otorgarían el control sobre el medio ambiente, se acabaría toda carencia; la pasión ciega daría lugar al entendimiento; hasta nuestros demonios interiores quedarían apaciguados por las bondades del progreso. Cuando Brasil, por ejemplo, emprendió su aventura accidentada hacia la modernidad en el siglo 19, tomaron como lema “Orden y Progreso.”

* Ponencia presentada en el III Congreso Panamericano de Comunicación, Universidad de Buenos Aires, Argentina, julio 2005.

** Dennis A. Smith, licenciado en comunicación social, presidente de la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana [región América Latina].

*A pesar de los esfuerzos
heroicos de la sociedad
cívil, lo cierto es que la
seguridad, el estado del
derecho, la tolerancia
social y el desarrollo
socioeconómico no han
logrado florecer en
América Latina.*

Hasta la religión promovería las bondades de la modernidad. Los dictadores liberales desde México y Guatemala hasta Brasil encontraron en la empresa misionera protestante, un aliado ideológico imprescindible en su lucha contra la institución más rica y más poderosa que existía en América Latina en aquel entonces: la Iglesia Católica Romana. Las escuelas y hospitales construidos por los protestantes, junto con el espíritu práctico y empresarial de sus misioneros, motivaría la cultura latinoamericana a acoplarse a las ideologías emergentes de Europa y los Estados Unidos. Además, una liturgia basada en el discurso teológico y razonado de los protestantes y un discurso basado en el análisis científico del texto escrito, desafiarían el –así considerado– “obscurantismo medieval de los católicos”.

Algo nos pasó rumbo al imperio de la razón. Dos siglos de modernidad nos han paseado por un sin fin de conflictos políticos y económicos. Hoy nos encontramos en la misma situación en la que iniciamos esta aventura: somos una fuente de mano de obra barata y de recursos naturales para los países industrializados del Norte. Algunos latinoamericanos, sin duda, han cosechado los beneficios del progreso, pero hoy en América Latina la brecha entre ricos y pobres, mujeres y varones, zona urbana y rural, terratenientes y campesinos sin tierra está entre las más profundas del planeta.

El sistema que nos prometió el bienestar fundamentado en la ciencia nos ha traído la exclusión, la enajenación y el agotamiento. A pesar de los esfuerzos heroicos de la sociedad civil, lo cierto es que la seguridad, el estado del derecho, la tolerancia social y el

desarrollo socioeconómico no han logrado florecer en América Latina. La encuesta “*Latinobarómetro*” señala que el cincuenta y cinco por ciento de la población aceptaría un gobierno no democrático siempre y cuando tenga la capacidad de generar un amplio desarrollo económico.¹

El siglo XX iba a ser, supuestamente, un siglo secular. Sin duda, muchas de las instituciones religiosas tradicionales, tanto católicas como protestantes, han entrado al nuevo milenio en un profundo estado de crisis. Pero la religiosidad en sí, y el sentido profundo de espiritualidad del pueblo, es hoy más fuerte que nunca. En el caso latinoamericano, una expresión importante de esta religiosidad la encontramos en la televisión religiosa pentecostal. En este ensayo, analizaremos los antecedentes del movimiento pentecostal en Guatemala y la experiencia de cuatro telepredicadores guatemaltecos.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL PENTECOSTALISMO EN GUATEMALA

El movimiento pentecostal llegó temprano a Guatemala. En 1910 misioneros pentecostales independientes empezaron a trabajar en los departamentos de Totonicapán y El Quiché. En 1935, las misiones protestantes tradicionales, que sintieron desafiado su status por la presencia del movimiento pentecostal, respondieron a este reto creando el Sínodo Evangélico de Guatemala. Los grupos pentecostales nunca se sujetaron a la autoridad del sínodo, restándole así viabilidad y representatividad

¹ *Latinobarómetro 2004: Una década de mediciones*. 13 de agosto 2004, en “<http://www.latinobarometro.org>”.

al proyecto desde el principio.² Entre 1930 y 1950, los protestantes fundamentalistas, profundamente influidos por el sector conservador del movimiento “evangelical” de los Estados Unidos, llegaron a ser los árbitros de la ortodoxia protestante en Guatemala. Es en este período que los protestantes guatemaltecos llegaron a ser conocidos como *evangélicos*.

La electrificación del pentecostalismo

Hasta ese momento el movimiento pentecostal en Guatemala se había concentrado en pequeños pueblos y entre personas de escasos recursos económicos. En la década de los 50 se da un nuevo período de efervescencia al incursionar en el mundo de los grandes espectáculos religiosos urbanos. T. L. Osborne, un predicador estadounidense, inició en Guatemala la era de campañas de sanidad divina cuando llegó al país en febrero y marzo de 1953.

Durante su apogeo en los años 80, la presencia de la iglesia electrónica estadounidense en Centroamérica creó una situación incómoda para las iglesias locales. En un estudio realizado en 1985, el Consejo Evangélico Latinoamericano de Estudios

Entre 1930 y 1950, los protestantes fundamentalistas, profundamente influidos por el sector conservador del movimiento “evangelical” de los Estados Unidos, llegaron a ser los árbitros de la ortodoxia protestante en Guatemala.

Pastorales midió el impacto de la programación religiosa estadounidense entre la población cristiana activa, tanto católica como evangélica, de la región. Se encontró que el setenta por ciento de la muestra encontró más utilidad para sus vidas cotidianas en las

² Garrard-Burnett, Virginia. *Living in the New Jerusalem. Protestantism in Guatemala*. Austin. University of Texas Press. 1998, 40.

enseñanzas de Jimmy Swaggart que en las enseñanzas de su iglesia local. Caracterizaron los beneficios de sus programas con palabras como “bendición espiritual,” “consolación,” “consejos acertados,” “sanidad” y “bendición para la vida familiar”. Interesantemente, el estudio demostró al mismo tiempo, que el público no necesariamente confía en los telepredicadores. Al preguntar si Jimmy Swaggart, Luis Palau o el Hermano Pablo merecían su confianza, solamente el cuarenta por ciento de la muestra respondió positivamente. Aparentemente, ser confiable no es requisito para llegar a ser portador de bendición.³

La tecnologización del proselitismo religioso ha tenido un impacto profundo en el contenido del mensaje religioso en América Latina. La fe religiosa, y especialmente la conversión, son fenómenos muy complejos. Sin embargo, la televisión como medio requiere mensajes simples. Por eso, los pioneros en la producción de mensajes religiosos para los medios electrónicos, orientados por los principios doctrinales imperantes en el fundamentalismo religioso en los EUA, diseñaron estrategias de mercadeo evangelístico en términos simplificados e individualizados.⁴

La gran innovación de los telepredicadores pentecostales ha sido

³ Smith, Dennis A. y Adolfo Ruiz. "Impacto de la programación religiosa difundida por los medios electrónicos en la población cristiana activa de América Central". *Pastoralia*. San José, Costa Rica. CELEP 18 (1987), 147-155.

⁴ Smith, Dennis A. "The Gospel According to the United States: Evangelical Broadcasting in Central America", en *American Evangelicals and the Mass Media* (Schultze, ed.). Grand Rapids. Academie Books. 1990, 296.

*...los pioneros en la
producción de mensajes
religiosos para los medios
electrónicos, orientados por
los principios doctrinales
imperantes en el
fundamentalismo religioso
en los EUA, diseñaron
estrategias de mercadeo
evangelístico en términos
simplificados e
individualizados.*

El ser humano es capaz de superar muchas carencias, pero al arrebatarle el sentido de misterio y de trascendencia se pone en riesgo su misma humanidad.

simplificar el mensaje, eliminando el énfasis doctrinal y reduciendo su mensaje a un simple intercambio comercial de bienes simbólicos, individualizando el contenido emotivo de la televisión religiosa. “¿Quiere esperanza? ¿Anhela el perdón y la liberación? ¿Desea la sanidad, la riqueza, el poder?” Los televidentes son retados a demostrar su fe entregando su ofrenda al predicador, quien se presenta como el canal de la trascendencia, como

intermediario del misterio sagrado. Como sello de garantía se otorga un símbolo de lo sagrado: una rosa, un frasco de agua bendita, unas gotas de aceite ungido; asegurando que al emplear el símbolo sagrado en la forma indicada “Dios le liberará de sus demonios y le resolverá sus problemas”.

Jesús Martín Barbero señala que “La modernidad no ha cumplido muchas de sus promesas de liberación social, de liberación política, de liberación cultural. Pero hay una promesa que sí ha cumplido: y es la de desencantarnos el mundo. . .Ha racionalizado el mundo. Lo ha dejado sin magia, sin misterio”.⁵ El ser humano es capaz de superar muchas carencias, pero al arrebatarle el sentido de misterio y de trascendencia se pone en riesgo su misma humanidad. Confrontado con el desencanto, el ser humano ha construido siempre mecanismos de reencantamiento. Hoy, uno de estos mecanismos es la iglesia electrónica. Comenta Martín Barbero:

A mi modo de ver la iglesia electrónica está devolviendo la magia a las religiones que se habían intelectualizado, que se habían

⁵ Martín Barbero, Jesús. *Secularización, desencanto y reencantamiento massmediático*. Lima. Diálogos. FELAFACS. 41 (1995), 71.

enfriado, que se habían desencantado. . .echa mano de las tecnologías de la imagen y. . .del sentimiento para captar la exaltación mesiánica, apocalíptica, y a la vez para dar rostro y voz. . .a las nuevas comunidades que son sobre todo ritual y moral, y mucho menos doctrina.⁶

Hoy, los espectáculos televisivos devuelven al discurso religioso la supremacía del símbolo, del gesto y del sentimiento, envuelto todo en una aura de misterio, de autoridad, de trascendencia.

3. ¿QUIÉN ES QUIÉN EN LA TELEVISIÓN RELIGIOSA EN GUATEMALA?

Alcanzar el éxito como “apóstol” presupone acceso a los medios electrónicos. A pesar de que la radio sigue siendo el medio de comunicación más importante en Guatemala, la televisión es el medio más prestigioso. Cuatro son los telepredicadores más importantes en este momento en Guatemala.

Jorge H. López, quien fundó la Fraternidad Cristiana en 1978, recibió capacitación teológica en los Estados Unidos y logró éxito ministrando a profesionales urbanos y a personas de negocios. Los programas de televisión de la Fraternidad Cristiana tienden a ser una simple transmisión de sus cultos religiosos. Estos cultos, sin embargo, no son típicos de la liturgia protestante guatemalteca, sino que presentan espectáculos muy elaborados. La música religiosa es presentada por músicos profesionales y artistas invitados, y se alterna con emotivos testimonios. El equipo de animación organiza el

*Alcanzar el
éxito como
"apóstol"
presupone
acceso a los
medios
electrónicos.*

⁶ *Ibid*, 76.

espectáculo en ciclos de cantos y testimonios diseñados para mover a la multitud hacia una catarsis emocional, expresada en un período de ferviente oración. Los programas de televisión producidos por la Fraternidad recuerdan las extravagancias religiosas del predicador estadounidense Jimmy Swaggart en la década de los 80, pero con valores técnicos más rústicos.

Fernando Solares empezó como un vendedor de seguros y orador motivacional. Se describe a si mismo como un ex-católico que participaba en las sociedades secretas de la masonería. Como dueño de un canal de televisión, puede decidir cuáles de los empresarios religiosos locales podrán colocar programación en su canal. Solares es muy conocido en Guatemala por la forma en que emplea su canal para recaudar fondos. Cada año realiza un programa donde solicita donativos tanto en efectivo como en especie. Durante el programa, las instalaciones del canal adquieren un ambiente carnavalesco: las y los fieles donan aparatos electrodomésticos, animales de granja y joyas de la familia que se ponen a la venta al público para beneficio del canal. El público alcanzado es de un estrato social menos acaudalado que el de sus competidores. Solares también se ha ubicado como el portador de la bandera del sionismo cristiano en Guatemala: defiende al estado de Israel y a los partidos políticos derechistas israelíes, justificando su interpretación de ciertas profecías bíblicas. Para consolidar su protagonismo en este movimiento, Solares ha construido un complejo llamado Tierra Santa. El gobierno de Israel ha reconocido a Tierra Santa como La Embajada Internacional Cristiana de Jerusalén en Guatemala.

Harold Caballeros es abogado de profesión. Estableció la iglesia El Shaddai en 1983. A partir de 1987, empezó a divulgar sus campañas de milagros y sanidad por el Canal 21. En 1988 se adjudicó el título de apóstol. El carisma especial de Caballeros es la guerra espiritual. En su libro, *De Victoria en Victoria: Conceptos*,

experiencias y técnicas sobre la guerra espiritual, Caballeros describe una visión que tuvo un día que estaba orando en su estudio, en la cual él se encontró cara a cara con una enorme serpiente. Después del incidente, se puso a investigar y llegó a la conclusión que la serpiente representaba la figura mítica de Quetzalcoatl, la serpiente emplumada que representa una de las más importantes deidades del antiguo panteón mejicano [azteca]. Llegó a la conclusión que la serpiente representaba un demonio que habitaba en un sitio arqueológico maya cercano dedicado al Quetzalcoatl. Además, empezó a creer que la historia guatemalteca, tan llena de dolor y desgracia, se debía a un trato que la población maya había hecho con este supuesto demonio. Por eso estableció como objetivo de su iglesia, equipar a un ejército espiritual capaz de instalar a Jesús como el verdadero y único Señor de Guatemala.⁷

Carlos A. Cash Luna. El ha entendido que en una sociedad de consumo, el dinero expresa valor: la forma en la que gastamos nuestro dinero expresa aquello en lo cual creemos. Se describe a sí mismo como un vehículo por medio del cual “el vino del Espíritu embriaga” a los fieles. El fruto de este vino, afirma, es la sanidad divina. Sus programas de televisión destacan sus “ministraciones del espíritu,” similares a las del

Estos cuatro telepredicadores guatemaltecos tienen fuertes nexos ideológicos y doctrinales con los Estados Unidos. A la vez, cada uno ha demostrado su capacidad para modificar los modelos importados según las exigencias particulares del contexto guatemalteco.

⁷ Caballeros, Harold. *De Victoria en Victoria. Conceptos, experiencias y técnicas sobre la guerra espiritual*. Miami. Caribe/Betania. 1999, 17.

telepredicador estadounidense Benny Hinn, donde las personas “ministradas” se desploman en un estado de éxtasis. En el programa, se asegura, hay médicos que constatan la veracidad de los milagros de sanidad. Luna tiene tres programas diarios en la red Enlace y en el servicio hispano de TBN. Su página de Internet incorpora, además, un enlace directo a esta cadena. Este predicador ofrece lo novedoso, lo atrevido, explorando siempre los límites del encuentro con la trascendencia. Siempre habrá un Cash Luna en la televisión religiosa: el mercado de bienes simbólicos exige su presencia.

Estos cuatro telepredicadores guatemaltecos tienen fuertes nexos ideológicos y doctrinales con los Estados Unidos. A la vez, cada uno ha demostrado su capacidad para modificar los modelos importados según las exigencias particulares del contexto guatemalteco.

4. COMPITIENDO POR EL MERCADO RELIGIOSO EN GUATEMALA

¿Por qué hay tantos telepredicadores en Guatemala? Guatemala es un país relativamente pequeño: ciento ocho mil kilómetros cuadrados; una población de trece millones de habitantes; cuarenta por ciento de la población vive en el área urbana; cuarenta y dos por ciento es menor de quince años; cuatro por ciento tiene más de sesenta y cinco años.

*Entre los
evangélicos, en
Guatemala, del
setenta al ochenta
por ciento son
pentecostales.*

La ciudad de Guatemala y su área metropolitana cuentan con dos millones y medio de habitantes; es la ciudad más grande de Centro América.⁸ En el campo religioso, el cincuenta

⁸ Cf. <www.prb.org>

y ocho por ciento de la población se considera católica, el veintiseis por ciento evangélica, el catorce por ciento sin nexos religiosos y el dos por ciento “otros”.⁹ Entre los evangélicos del setenta al ochenta por ciento son pentecostales.

El sociólogo y teólogo guatemalteco Héctor Castañeda, quien durante muchos años ha observado a los telepredicadores locales, considera que gran parte de su público son mestizos del área urbana.¹⁰ La etnicidad es un concepto fluido en Guatemala. Aproximadamente la mitad de la población es maya; una pequeña minoría de guatemaltecos, menos del dos por ciento, conserva una identidad étnica europea o norteamericana; el resto de la población son mestizos, conocidos en Guatemala como *ladinos*. Por siglos, los gobiernos han empleado tácticas desde el genocidio hasta la asimilación en su relación con la población maya. El ser maya hoy, no se limita a una cuestión étnica. Después de tantos años de violencia sexual, económica y cultural contra la población maya, son muy pocas las personas que pueden atribuirse raíces puras. En Guatemala hoy, mayas son aquellos que eligen identificarse como tales y quienes, a la vez, son aceptados como mayas por sus comunidades de referencia.

La población ladina cuenta también con una identidad ambigua. Hay personas mestizas que construyen identidades híbridas a partir de las cosmovisiones indígenas y occidentales que las rodean. Sin embargo, subyace en la identidad ladina el saberse fruto de la violencia sexual, cultural y económica perpetrada por siglos contra la población maya. Es común entre los ladinos despreciar a los mayas y descalificar sus tradiciones religiosas como una forma de “brujería”. Entre los ladinos pobres,

⁹ SEPAL. *Estado de la Iglesia Evangélica en Guatemala*. Guatemala. 2003, 5.

¹⁰ Héctor Castañeda. Entrevista grabada, 21 de octubre 2004.

por ejemplo, se oye frecuentemente el refrán: “Soy pobre, pero no soy indio”. Mucha de la literatura y arte de la región busca dilucidar estos conflictos. Un excelente ejemplo encontramos en la obra *The Divine Husband*, del guatemalteco-estadounidense Francisco Goldman.¹¹

A partir de estas características podemos hacer algunas observaciones preliminares sobre los telepredicadores guatemaltecos:

1. Guatemala siempre se ha caracterizado por la fragmentación religiosa. La espontaneidad y dinamismo del pentecostalismo ha servido como un espacio fecundo para el surgimiento de empresarios religiosos que, a partir de su liderazgo carismático, han establecido centenares de iglesias independientes. Estas figuras pelean entre sí para lograr ser reconocidos como portavoces legítimos del movimiento evangélico en Guatemala por autoridades gubernamentales y por los medios noticiosos. A principios del 2004, Jorge H. López de la Fraternidad Cristiana dio la bienvenida al nuevo gobierno de Oscar Berger y su gabinete, por medio de un culto interdenominacional de oración que fue televisado en vivo por la cadena Enlace a toda América.

La espontaneidad y dinamismo del pentecostalismo ha servido como un espacio fecundo para el surgimiento de empresarios religiosos que, a partir de su liderazgo carismático, han establecido centenares de iglesias independientes.

Siguiendo el ejemplo de los pentecostales chilenos, que habían organizado cultos anuales de oración a favor de Pinochet, López llamó su evento un *Te Deum Evangélico*. Por medio de este evento, que contaba con la presencia de muchos líderes religiosos y políticos de todo el país, López logró ubicarse como portavoz de facto del movimiento evangélico en el país.

—
¹¹ Francisco Goldman. *The Divine Husband*. New York. Atlantic Monthly Press. 2004.

2. En Guatemala, los telepredicadores no han logrado ganar espacios en los medios comerciales. Ellos continúan operando en el gueto de los medios religiosos que no han demostrado la capacidad de incidir de manera importante en la sociedad en general. Una estrategia empleada por ellos para multiplicar su impacto, es formar alianzas con estrellas pentecostales de los Estados Unidos. Especialmente codiciada es la adquisición de la “franquicia” local o regional para importantes bienes simbólicos provenientes del norte. Ya detallamos varios ejemplos: Fernando Solares y el sionismo cristiano; Harold Caballeros y la guerra espiritual; Cash Luna y la sanidad divina por medio de dones espirituales exóticos. En este mismo sentido, Jorge López busca consolidar su posición en el mercado ubicándose como vocero del movimiento evangélico en Guatemala.

3. En una región con fuertes tradiciones chamánicas, estos telepredicadores se ofrecen como intermediarios con la trascendencia. Lo que, sin duda, representa una manifestación en el campo religioso del populismo y autoritarismo tan profundamente enraizados en la cultura política de América Latina.

4. En los últimos años, la iglesia electrónica ha llegado a constituirse, según el analista peruano Rolando Pérez, en “una suerte de iglesia paralela a las congregaciones comunitarias.” Pérez considera que este fenómeno forma parte de “un movimiento paraeclesialístico que se mueve en el mundo de los megaeventos, de los movimientos misioneros transnacionales. Es decir, estamos asistiendo a la construcción de iglesias desterritorializadas, en donde los códigos de la cultura de masas se incorporan fácilmente”.¹²

¹² Pérez, Rolando. *La iglesia y su misión en la opinión pública en Iglesias, medios y estrategias de evangelización*. Buenos Aires. Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana-América Latina. 1997, 21.

5. CONCLUSIÓN

En una sociedad globalizada de consumo, los telepredicadores han comprendido que, a pesar de la ambigüedad que rodea el contacto humano con lo trascendente, este contacto se puede ofrecer como otro producto más de consumo individual. En este sentido, han comprendido que para muchas personas hoy, la relación con Dios es más un asunto individual que colectivo.

Una nueva generación de empresarios religiosos ha descubierto como acceder a los recursos espirituales colectivos de la región, empaquetarlos en drama y presentarlos con la fuerza y el atractivo del misterio. Ofrecen a una población hundida en crisis permanente y que lucha por sobrevivir, un sentido de esperanza, de significado y de trascendencia. Esto, en un contexto en donde los medios comerciales difunden miles de anuncios que muestran que toda la experiencia humana, desde los valores éticos hasta las relaciones íntimas y el encuentro con lo numinoso, puede ofrecerse a la venta según la lógica de mercado.

*Los y las
consumidores, sea cual
sea su clase social,
entran al mercado
para adquirir lo que
necesitan para
resolver sus necesi-
dades personales: una
dosis de auto-estima,
de esperanza, de
perdón. En fin, una
suerte de encuentro
con lo divino.*

Estos telepredicadores ofrecen al mercado una religión individualizada. Los y las consumidores, sea cual sea su clase social, entran al mercado para adquirir lo que necesitan para resolver sus necesidades personales: una dosis de auto-estima, de esperanza, de perdón. En fin, una suerte de encuentro con lo divino. Todo mezclado según la receta de cada uno y utilizado según su necesidad. Es obvio que estos predicadores están llenos de contradicciones personales pero, por medio de la televisión, muchos han llegado a convertirse en canales de acceso al ámbito sagrado.

Bibliografía

Caballeros, Harold. *De Victoria en Victoria: Conceptos, experiencias y técnicas sobre la guerra espiritual*. Miami. Caribe/Betania. 1999.

Campos, Bernardo (2004). "El Post Pentecostalismo: Renovación del Liderazgo y Hermenéutica del Espíritu", *Cyberjournal for Pentecostal-Charismatic Research*, #13. www.pctii.org

Castañeda, Héctor. Entrevista grabada, 21 de octubre 2004.

Escobar, Rafael. Correspondencia personal, 5 de noviembre 2004.

Garrard-Burnett, Virginia. *Living in the New Jerusalem. Protestantism in Guatemala*. Austin. University of Texas Press. 1998.

Goldman, Francisco. *The Divine Husband*. New York, NY. Atlantic Monthly Press. 2004.

Haymaker, E.M. "Footnotes on the Beginnings of the Evangelical Movement in Guatemala". Manuscrito inédito, Guatemala. 1946.

Latinobarómetro 2004: *Una década de mediciones*. 13 Aug 2004. www.latinobarometro.org

Martín Barbero, Jesús. "Secularización, desencanto y reencantamiento massmediático", en *Diálogos*. Lima. FELAFACS. 41(1995), 71-81.

Noble, David F. *The Religion of Technology: The Divinity of Man and the Spirit of Invention*. New York. Alfred A. Knopf. 1997.

Pérez, Rolando. "La iglesia y su misión en la opinión pública" en *Iglesias, medios y estrategias de evangelización*. Buenos Aires. Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana-América Latina. 1997.

SEPAL. *Estado de la Iglesia Evangélica en Guatemala*. Guatemala, Guatemala. 2003.

Smith, Dennis A. y Adolfo Ruiz. "Impacto de la programación religiosa difundida por los medios electrónicos en la población cristiana activa de América Central" en *Pastoralia*. San José, Costa Rica. CELEP 18 (1987), 129-161.

Smith, Dennis A. "The Gospel According to the United States. Evangelical Broadcasting in Central America", en *American Evangelicals and the Mass Media* (Schultze, ed.) Grand Rapids. Academie Books. 1990.

Waldrop, Richard E. "Sinopsis Histórica de la Iglesia de Dios Evangelio Completo", documento inédito.